

Protagonismo infantil organizado: reflexiones y desafíos en torno a una experiencia de extensión universitaria

Carla Cantoro | protagonismocomunitario@uncu.edu.ar | Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Rayen Lanzavecchia | protagonismocomunitario@uncu.edu.ar | Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Romina Belén Díaz | protagonismocomunitario@uncu.edu.ar | Universidad Nacional de Cuyo, Argentina¹

Recepción: 08/03/22

Aceptación final: 21/04/22

Resumen

Desde nuestra experiencia, observamos que muchas veces se piensa a niños, niñas y adolescentes como destinatarios/as pasivos/as de las propuestas de extensión universitaria y educación popular, y escasamente se considera la dimensión política y las implicancias de generar espacios de organización, participación y autonomía. Es necesario repensar la relación dialógica con las comunidades incorporando las voces, miradas y experiencias de niños, niñas y adolescentes (en adelante NNyA) como interlocutores válidos/as que poseen saberes que también interpelan los saberes académicos.

¹ Inserción institucional de las integrantes: Programa Protagonismo Comunitario, Área de Innovación Social, Secretaría de Extensión y Vinculación, Universidad Nacional de Cuyo. <https://www.uncuyo.edu.ar/articulacionsocial/proyecto-protagonismo-comunitario>. Correo electrónico: protagonismocomunitario@uncu.edu.ar

En este sentido, la mirada que plantea el paradigma latinoamericano de protagonismo infantil, no solo desde lo conceptual, sino además desde transformaciones culturales, exige replantear las maneras de pensar las infancias, y las relaciones con los/as adultos/as en la sociedad. Resulta necesario poder pensar un protagonismo infantil situado, reconociendo la diversidad de territorios y desde una mirada colectiva, entendiendo a NNyA como sujetos políticos capaces de organizarse.

Frente a esto, el desafío para el mundo adulto es seguir acompañando procesos de organización infantil, cuestionando nuestros privilegios, las relaciones de poder existentes y habilitando espacios reales de participación de NNyA donde tengan voz, poder de decisión y de organización. Finalmente, creemos que la universidad tiene mucho por aprender de las infancias, sus organizaciones, sus métodos y sus propuestas.

Palabras clave: protagonismo infantil, extensión crítica, educación popular

Resumo

A partir de nossa experiência, observamos que crianças e adolescentes são muitas vezes pensados como receptores passivos de propostas de extensão universitária e educação popular, e pouco se considera a dimensão política e as implicações de gerar espaços de organização, participação e autonomia. É preciso repensar a relação dialógica com as comunidades incorporando as vozes, visões e experiências de crianças e adolescentes como interlocutores válidos e detentores de saberes que também desafiam os saberes acadêmicos.

Nesse sentido, o olhar que o paradigma latino-americano de protagonismo infantil coloca, não apenas do ponto de vista conceitual, mas também das transformações culturais, exige repensar as formas de pensar a infância e as relações com os adultos na sociedade. É preciso ser capaz de pensar um papel infantil situado, reconhecendo a diversidade de territórios e a partir de uma perspectiva coletiva, entendendo a criança e o adolescente como sujeitos políticos capazes de se organizar.

Diante disso, o desafio para o mundo adulto é continuar acompanhando os processos de organização infantil, questionando nossos privilégios, relações de poder existentes e viabilizando espaços reais de participação de crianças e adolescentes onde tenham voz, poder de decisão e organização. Por fim, acreditamos que a universidade tem muito a aprender com as crianças, suas organizações, seus métodos e suas propostas.

Palavras-chave: protagonismo infantil, extensão crítica, educação popular

El presente trabajo tiene como objetivo reflexionar en torno al proceso de organización infantil desarrollado en la biblioteca de NNyA del barrio Álvarez Condarco de Las Heras, Mendoza, Argentina. El proyecto se desarrolla desde fines del 2014 en el marco del programa de Protagonismo Comunitario de la Secretaría de Extensión y Vinculación de la Universidad Nacional de Cuyo, junto al jardín Tío Ignacio, perteneciente a la Fundación Cuyum Epain y a la comunidad del barrio Álvarez Condarco.

El equipo extensionista está conformado por trabajadoras de la Universidad graduadas de las carreras de Trabajo Social y Sociología. Asimismo, a lo largo del tiempo han participado estudiantes y docentes de diversas carreras.

El propósito es recuperar la historia de organización y autonomía de las infancias de la biblioteca, reflexionando y analizando las dimensiones que implican procesos de organización protagónica. En este mismo sentido, deseamos incorporar la mirada hacia nuestras propias prácticas y maneras de comprender a las infancias.

Para ello, en un primer momento se recupera el marco conceptual referido a los paradigmas de Protagonismo Infantil, Educación Popular y Extensión Crítica. Como así también se incluyen los aspectos metodológicos relacionados al proyecto. En un segundo momento se describe y analiza la experiencia junto a NNyA de la biblioteca del barrio Álvarez Condarco, en relación a los principios del protagonismo infantil organizado y la participación protagónica. Para luego, finalmente, identificar los desafíos en torno al acompañamiento del proceso organizativo de las infancias.

Es importante para nosotras relatar y hacer memoria de nuestra experiencia como ejercicio para replantearnos nuestras estrategias y modos de trabajar, para poder crear nuevas propuestas y para seguir poniendo en cuestión nuestro rol como adultas y como universitarias en el trabajo en territorio.

La temática es relevante para generar condiciones de igualdad, visibilizando y recuperando una experiencia de extensión universitaria desde una mirada crítica y planteándonos los desafíos que implica cuestionar nuestros privilegios adultistas y habilitar espacios reales de participación protagónica de NNyA. Esperamos avanzar hacia una nueva mirada de las infancias que incorpore las particularidades de su contexto, de sus culturas, desde la cual sean reconocidos como actores sociales, políticos y económicos.

Mirada conceptual-teórica

La Extensión Crítica nos permite comprender la relación de los/as actores universitarios/as y los/as actores comunitarios/as, como una comunicación dialógica en la que todos/as somos transformados/as por la experiencia. Es decir, no solamente se pretende aportar a procesos de transformación como agentes externos, sino también se parte del reconocimiento de que en esos mismos procesos se generan cambios y aprendizajes en cada persona que participa y se involucra. Tiene dos objetivos centrales: uno vinculado con la formación de los universitarios/as y la posibilidad de establecer procesos integrales que rompan con la formación profesionalista alejada de un criterio de compromiso social de los/as graduados/as universitarios/as. Así, la extensión crítica se propone trascender la formación exclusivamente técnica que genera la universidad “fábrica de profesionales” (Carlevaro, 2010) y procurar procesos formativos integrales que generen universitarios/as solidarios/as y comprometidos/as con los procesos de transformación de la sociedad. Un segundo objetivo se propone contribuir a los procesos de organización y autonomía de los sectores populares subalternos, intentando contribuir a la generación de poder popular. En una perspectiva de cambio universitario y social, estos dos objetivos tienen una vinculación orgánica: no es posible avanzar en uno sin avanzar en el otro.

Es esencial en esta propuesta su vocación transformadora, siendo clave la importancia que se otorga al vínculo educativo como elemento fundamental en las relaciones de saber-poder que se generan en el proceso de extensión (Tommasino y Cano, 2016).

Entendemos que la extensión crítica está fuertemente vinculada a la concepción de Educación Popular, entendida como una corriente pedagógica latinoamericana de claro carácter político, que problematiza y cuestiona los saberes hegemónicos, y busca generar procesos de participación y organización desde las comunidades. Los elementos constitutivos de la misma son: una lectura crítica de la sociedad y la educación; una intencionalidad política transformadora; los sectores populares como sujetos de su propia emancipación; búsqueda y construcción de metodologías educativas dialógicas, participativas y activas (Torres Carrillo, 2011). Su escenario privilegiado de acción son las organizaciones populares y sus procesos de lucha (Di Matteo Michi, y Vila, 2012). En este sentido, las organizaciones se configuran como los principales sujetos históricos de las transformaciones y es allí donde la educación popular ha ido construyendo diversas estrategias metodológicas, es decir, técnicas, dinámicas y herramientas coherentes a sus principios.

En nuestra experiencia concreta, observamos que comúnmente se piensa a niños, niñas y adolescentes como destinatarios/as pasivos/as de las propuestas de extensión universitaria

y educación popular, y escasamente se considera la dimensión política y las implicancias de generar espacios de organización y autonomía. Creemos que debemos repensar la relación dialógica con las comunidades incorporando a NNyA como interlocutores/as válidos/as que poseen saberes que también interpelan los saberes académicos.

Es necesario reconocer que en sociedades adultocéntricas como las nuestras la relación social general entre el mundo adulto y el mundo de las niñeces está basada en un vínculo de opresión, y por lo tanto no es lo mismo hablar de educación popular y extensión con adultos/as que una educación popular y extensión con niños/as.

Partimos de la idea de que no hay pedagogía emancipatoria con NNyA que no tenga como base la ternura. Siguiendo a Cussiánovich, entendemos a la ternura como experiencia vivencial, es decir como aquella que emerge de un encuentro afectivo. Pero la construcción de lazos afectivos no se da espontáneamente, sino que emerge de un encuentro pedagógico. Y que haya encuentro significa sentirse parte de un grupo, contenido/a, reconocido/a, valorado/a. El poder subjetivo (y colectivo) asociado a esa experiencia será sostén y motor del proceso de participación co-protagónica de los y las niñas (Magistris y Morales, 2021).

Es por esto que trabajamos desde el paradigma del Protagonismo Infantil, surgido en Perú en la década del 70, con la aparición de movimientos sociales en América Latina que empiezan a constituir una nueva visión de la infancia. Según Piotti (2019), este paradigma busca visibilizar en los espacios públicos y en la vida cotidiana de NNyA su protagonismo, reconociendo con ellos y ellas el rol principal que tienen en la sociedad, lugar que se encuentra vinculado a la construcción de autonomía y dignidad de la niñez y adolescencia. No significa dominio ni supresión del rol del adulto, sino que parte del interés superior del niño/a.

Siguiendo a la autora, un NNyA es protagonista cuando se reconoce a sí mismo como sujeto con derechos, participante activo en la concreción de los mismos y tiene conciencia de lo que le pasa y por qué le pasa y, además, está dispuesto a ejercer con otros NNyA y adultos/as acciones para modificar esa realidad. Asimismo, implica la redefinición de relaciones de poder que se basan en el adultocentrismo, es decir, en un criterio de jerarquización y discriminación basado en la edad cronológica.

El protagonismo infantil no sólo es una propuesta conceptual, es una propuesta que exige replantear las maneras de pensar las infancias, y las relaciones con los/as adultos/as en la sociedad, por lo que interpela no solo desde lo conceptual, sino además desde lo cultural. El desafío es poder pensar un protagonismo infantil situado, reconociendo la diversidad de territorios y desde una mirada colectiva, entendiendo a NNyA como sujetos políticos capaces de organizarse. El protagonismo infantil organizado implica conciencia, decisión y acción,

dimensiones que son construidas cotidianamente y en el cual no hay un punto máximo ideal, ni una meta a alcanzar. La participación protagónica implica que NNyA puedan acceder a la información, puedan cuestionarla, pensarla, debatirla y, en función de eso, puedan organizarse para tomar decisiones en sus vidas y en sus entornos.

Metodologías y estrategias

El proceso de trabajo se caracteriza por una serie de momentos dinámicos que se retroalimentan entre sí: lectura del contexto y las problemáticas, planificación, evaluación y sistematización. En cada uno de esos momentos, se han desarrollado diversas estrategias de acción, en función de las experiencias que venimos transitando y de los emergentes que van sucediendo. La comunidad no es un destinatario pasivo o receptor de acciones externas, se espera y se intenta que las personas del barrio y los niños y niñas de la biblioteca sean parte del proceso de trabajo. Para esto es necesario el intercambio de saberes como parte del proceso de aprendizaje de todos/as los/as participantes.

Los paradigmas desde los cuales partimos implican mantener una mirada crítica de nuestra práctica, considerando las relaciones de poder siempre existentes: por edad, por género, económicas, simbólicas, etc.

Apuntamos al diálogo de saberes como estrategia metodológica para generar procesos transformadores tanto para la comunidad como para la universidad, poniendo en tensión los paradigmas hegemónicos en educación. Para esto es necesario habilitar espacios de escucha y participación activa, donde se pongan en juego las distintas miradas y propuestas en la construcción de objetivos y actividades.

Generamos espacios de debate y reflexión sobre la intencionalidad política de nuestra práctica, para poder tener mayor claridad a la hora de diseñar nuestras propuestas. Es clave el ejercicio permanente de situarnos y entender los distintos tiempos y procesos tanto individuales como colectivos, que son distintos a los institucionales.

Para los talleres, actividades e instancias de formación utilizamos técnicas y metodologías participativas, dialógicas, colectivas, coherentes con nuestra mirada política y nuestros objetivos. La ronda, la asamblea como forma horizontal y colectiva de toma de decisiones, las expresiones artísticas populares, la creación de propuestas que rescatan el valor del tiempo compartido, los juegos, la pregunta permanente, compartir experiencias personales que se hacen colectivas y se vuelven motor de la organización, el cuidado y el acompañamiento

afectivo grupal, la sistematización colectiva de experiencias como producción de conocimiento situado, popular y crítico, la creación de nuevos canales y formas de comunicar y visibilizar lo que hacemos; conforman el cuerpo metodológico de nuestro trabajo.

Apostamos a la construcción de vínculos de alianza entre la universidad y las organizaciones sociales o comunitarias, y entre la Biblioteca y otras organizaciones sociales de infancias. Para poder garantizar dicha construcción, es necesario generar instancias cotidianas de encuentro, compartir momentos significativos, y poner en valor lo afectivo como estrategia política y metodológica.

Relato de la experiencia

Inicios de la propuesta

El Proyecto “Protagonismo comunitario en el barrio Álvarez Condarco de Las Heras” surgió a fines del 2014 como una propuesta de trabajo conjunto entre el Programa Protagonismo Comunitario, el Jardín Tío Ignacio perteneciente a la Fundación Cuyum Epain y la comunidad del barrio Álvarez Condarco, perteneciente al departamento de Las Heras, Mendoza, Argentina. La propuesta pretende acompañar procesos de organización y participación de los niños, niñas y adolescentes en el barrio Álvarez Condarco de Las Heras.

A fines del año 2014, nace como un proyecto que pretendía trabajar en la promoción y prevención de la salud. En cuanto al periodo del 2017 hasta la actualidad el proyecto centró su mirada en los NNyA del barrio, desde el paradigma del Protagonismo Infantil, junto a los/as cuales se creó el espacio de la “Biblioteca del Barrio” desarrollando diversas actividades artísticas, culturales y recreativas, generando una gran participación y visibilización de los NNyA en su comunidad.

Nuestro trabajo es acompañar a los niños, niñas y adolescentes del barrio. Desde los inicios de este proyecto han sido ellos/as quienes han mostrado mayor interés, ganas de participar y de encontrarse. Sumado a esto, desde nuestra mirada política creemos que es necesario habilitar espacios de participación, encuentro y organización de NNyA.

El barrio Álvarez Condarco está ubicado en el distrito “El Resguardo”, del departamento de Las Heras, provincia de Mendoza. Allí se encuentra el Jardín Maternal “Tío Ignacio” como la institución de referencia para la comunidad, ya que el barrio no cuenta con centro de salud, unión vecinal, escuelas, plazas o iglesia. En este sentido, la falta de espacios comunitarios y

la escasa accesibilidad a centros deportivos y culturales de otros barrios, limitan la efectivización de derechos tales como al deporte, la cultura, la recreación, la salud, entre otros.

Frente a este contexto, y con el objetivo de poder construir un espacio de participación comunitaria, nació la “Biblioteca del Barrio” a fines del año 2016. El Jardín Tío Ignacio, nos cedió una habitación para realizar nuestras actividades y allí comenzamos a construir, darle forma a esta biblioteca-ludoteca. Espacio donde suceden las reuniones, asambleas, talleres, los juegos, el compartir.

Como equipo tallerista nos sumamos en 2017, con la biblioteca ya funcionando. En ese momento era necesario partir desde una mirada que tuviera en cuenta las dinámicas de la comunidad, actores sociales que intervenían (instituciones, organizaciones), las relaciones de poder o tensiones existentes, qué se venía trabajando desde la universidad y el lugar de los NNyA en el barrio. Para esto resultó necesario conocer a los niños y niñas, a las docentes y auxiliares del jardín (quienes más tarde se convertirían en nuestras aliadas más importantes), es decir, llegar al territorio para pensar nuestras estrategias. Partiendo de esta mirada y reconociendo las particularidades, fuimos dándole cuerpo a los objetivos del espacio y la planificación de actividades. Es interesante visibilizar que quienes conformamos este equipo, traíamos algunas experiencias de trabajo barrial, comunitario, con infancias, desde el arte, la música, el juego, lo cual nos permitió tener un abanico de herramientas para el trabajo.

La dinámica cotidiana en La Biblio

Abrimos la biblioteca todas las semanas de forma sostenida, esto nos parece importante hacerlo visible porque es una apuesta desde nuestro trabajo extensionista. En este sentido reconocemos que desde el ámbito universitario muchas veces se reproducen prácticas poco comprometidas con las demandas y necesidades de los territorios, fugaces, no respetuosas con los tiempos de las comunidades.

Planteamos una actividad por encuentro, donde trabajamos diversas temáticas desde el juego, el dibujo, la música, lo audiovisual. Algunos encuentros y talleres han sido guiados y propuestos por los/as mismos/as niños/as de la biblioteca, reconociendo que tienen saberes y conocimientos que pueden y tienen ganas de compartir. En algunos registros audiovisuales y en algunas actividades realizadas, los niños y niñas nos comparten que lo que más les gusta hacer en la Biblioteca es “jugar, divertirse, compartir con amigos”, “organizarse, salir de las casas”, “jugar a la pelota, a los juegos de mesa, leer y dibujar”, “merendar”, “saltar a la soga”, “charlar con las chicas de distintos temas”, “salir de paseo”, entre otras. También ob-

servan la importancia de la Biblio cuando expresan “enseñan a la no violencia”, “es un apoyo escolar”, “se cuida el barrio”.

También hemos podido instalar a lo largo de estos años la “asamblea” como herramienta de toma de decisiones, en momentos ha sido una práctica más instalada, en otros momentos no, pero si observamos que todos/as los/as NNYA saben y comprenden qué es y para qué nos sirve la asamblea. La convocamos con un canto y golpeando la mesa (¡Asamblea! ¡Asamblea! ¡Asamblea!), nos reunimos en círculo y planteamos temáticas para debatir, reflexionar sobre situaciones y conflictos, también para ver qué temáticas nos interesa trabajar en el año. Recordamos siempre una instancia significativa, en una jornada de actividades tuvimos un día de caos y peleas, y al final los pibes y pibas se autoconvocaron en asamblea para hablar de lo sucedido, y nos pidieron que las adultas esperáramos afuera para resolver entre ellos y ellas lo acontecido. Sin embargo, en algunas ocasiones ha sido muy difícil sostenerla porque no todos/as tienen los mismos intereses, porque no todos/as tienen ganas, o porque algunos/as se aburren. Esto nos pone en el desafío de pensar estrategias y propuestas dinámicas que respondan a los intereses y los deseos de todos/as, y en la necesidad de ser flexibles y evitar imponer.

Hay momentos que no faltan en nuestros encuentros en la Biblio, son aquellos rituales, prácticas que se dan en cada encuentro. Cuando abrimos el espacio, los niños y niñas sacan las mesas, sillas, los juegos a la vereda y al finalizar limpiamos. Esto sucede siempre, y es muy interesante observar cómo esta dinámica ya tiene una forma, un diseño, un tiempo, lo cual para nosotras significa que hay una apropiación del espacio, de los materiales, y una construcción de autonomía. Pero a la vez, muchas veces nos ha costado proponer otras dinámicas o maneras de trabajar, y en muchas ocasiones aparece la resistencia. Otra práctica instalada, es “el paracaídas”, un juego colectivo que nos ha permitido sacar la voz, conocernos, animarnos a decir cosas que pensamos, sentimos, nos gustan o no nos gustan, animarnos a preguntar; pero también ha generado tensiones a partir de intervenciones con contenidos violentos que generan incomodidades y nos interpelan en el cómo trabajar estas temáticas.

La mayoría de los talleres y actividades los realizamos en la vereda y en la calle de la Biblioteca. Con el tiempo nos dimos cuenta de que estas prácticas son una forma de ocupar, tomar el espacio público y de visibilizar las infancias, pero también hacemos lectura de que el espacio resulta limitado para la cantidad de NNYA que participan y para los materiales que tenemos, sumado a dificultades en la infraestructura del espacio. En este punto reconocemos que los recursos muchas veces no alcanzan y por lo tanto intentamos generar distintas estrategias. Los NNYA han manifestado varias veces el deseo de tener un espacio más grande para que vengan más niños y niñas, arreglarlo, pintarlo, tener una cancha.

En el trabajo cotidiano, pensar en las diversas formas de habilitar espacios de participación infantil, han hecho a la construcción e identidad de la Biblio. Inventamos una canción, compartimos fotos para hacer memoria y recordar las actividades y el proceso vivido, hicimos talleres para construir un diseño y pintar la biblioteca, hicimos una bandera, una revista, un dragón para carnaval, tocamos los tambores para armar nuestra murga, festejamos el día de las niñeces. Desde el año pasado estamos en el proceso de construcción de un logo a partir de dibujos de los NNyA y con ayuda de una diseñadora de la Universidad, y trabajando en la propuesta de armar redes sociales de la Biblioteca. Esto apunta también al objetivo de visibilizar a las infancias y a la organización tanto en el barrio como en la universidad.

Reinventarnos en la pandemia

Desde que comenzamos a transitar la pandemia y el aislamiento social, resultó necesario repensar otras formas de hacer extensión que respondan a este contexto. Teniendo en cuenta estas preguntas: ¿qué prácticas desde la extensión crítica son posibles? ¿Qué rol debe ocupar la Universidad?, entendimos que en nuestras actividades es fundamental el encuentro, el tiempo compartido y el vínculo con las organizaciones y proyectos sociales con los que venimos construyendo procesos a lo largo de los años, por lo tanto, pensar alternativas fue una tarea que nos movilizó como equipo.

La desigualdad, la pobreza, las violencias, el hacinamiento, la dificultad de acceso a derechos, a servicios esenciales y al trabajo, configuran un escenario crítico para muchas de las familias con las que trabajamos y articulamos cotidianamente. Con la pandemia esta realidad se complejizó. Eso nos puso en el desafío de repensar nuestra práctica y en la necesidad de disponer de los recursos con los que contamos como universidad para acompañar a las familias de la Biblioteca y del Jardín. Desde un diálogo constante con las referentes, familias, niños y niñas, para acercarnos al reconocimiento de las necesidades y problemáticas que los/las atraviesan, trabajamos en la asistencia desde una perspectiva de derechos. En este sentido, como Área de Innovación Social organizamos la campaña Extendiendo Redes y conseguimos donaciones de ropa, calzado, alimentos y materiales educativos; y acompañamos en la gestión de trámites.

Otro aspecto fundamental de nuestro trabajo que se vio afectado por la pandemia es el acompañamiento afectivo y pedagógico. Buscamos fortalecer el vínculo construido junto a las niñas y niños de la Biblio, desde la comunicación virtual, el juego, el acompañamiento en sus trayectorias escolares y sus sentires en este contexto, con la intención de que sean visibilizados/as y tenidos/as en cuenta. Entendemos que lo afectivo y el acompañamiento a las infancias en pandemia ha sido un desafío político, y se nos abrieron algunas preguntas: ¿cómo visibilizamos a las infancias y adolescencias? ¿Qué lugares y roles reproducen en sus

casas en clave de género? ¿Cómo aportan a la economía familiar en este contexto? ¿Qué sucede con los NNYA de los barrios y organizaciones? ¿Cómo visibilizamos y acompañamos la defensa de los derechos de las NNYA? Estas y muchas otras preguntas surgieron al repensar nuestro lugar como adultas acompañantes y reflexionar sobre las prácticas que queremos construir desde el paradigma del Protagonismo Infantil. A partir de esto, mantuvimos en la medida de lo posible, contacto por WhatsApp con los NNYA y a través de este medio pudimos compartir algunas actividades, preguntarles cómo estaban, hacer memoria de la Biblioteca y las actividades que hemos hecho, compartirnos fotos y videos, acompañar en las tareas de la escuela, entre otras. También logramos intercambiar sobre algunos temas como Educación Sexual Integral (en adelante ESI) y violencia de género en torno a algunas fechas significativas, y hacer publicaciones en las redes sociales del Área con textos y dibujos hechos por algunas niñas. Durante el aislamiento no pudimos abrir semanalmente la Biblioteca, pero de todos modos fuimos al barrio al menos una vez al mes a acercar propuestas de actividades, las donaciones, o simplemente para ver cómo estaban. Luego de un poco fuimos volviendo a las actividades presenciales en “burbujas” o grupos más pequeños, hasta volver a juntarnos todos y todas semanalmente.

Por otra parte, trabajamos en la articulación y profundización de redes con otras organizaciones. Este proceso lo veníamos construyendo desde hacía unos años, y con el aislamiento tuvimos que reinventar las herramientas para continuarlo. Tuvimos algunos encuentros virtuales entre adultas/os acompañantes de distintas organizaciones para compartir cómo estaban nuestros territorios en el nuevo contexto y colectivizar herramientas y recursos como estrategia fundamental. Aquí la universidad tiene un rol clave en el acompañamiento y el fortalecimiento de las redes existentes, disponer de diversos saberes y recursos materiales, culturales, simbólicos, construir canales de comunicación, generar los contactos necesarios para resolver algunas necesidades, posibilitar el acceso a información.

La construcción de la Perspectiva de Género y el trabajo con la ESI

La temática con la que arrancamos en los talleres fue roles y estereotipos de género y violencias, y a partir de esto nos enteramos de algunas situaciones de violencia en las que nos tocó acompañar. Hacemos memoria de este momento con una intencionalidad, y es que significó un momento bisagra para nosotras como adultas en nuestro rol de acompañar. Este proceso nos hizo replantear nuestras estrategias, nuestras miradas y nuestras acciones adultocéntricas, que hicieron emerger la necesidad de armar redes para acompañar las situaciones, tener en claro con qué recursos contamos, pero sobre todo la necesidad de construir espacios de confianza, de preguntar a las NNYA qué quieren hacer y en esto el poder generar un diálogo respetuoso, horizontal, reconociendo las experiencias niñas, para poder pensar estrategias en conjunto.

A lo largo de estos años hemos seguido trabajando estas temáticas a través de campañas de afiches en el barrio, talleres, juegos y videos. Nos posicionamos desde el feminismo y buscamos trabajar la ESI en el espacio, ya sea con propuestas previamente pensadas, interviniendo en los juegos que surgen espontáneamente o haciendo preguntas.

Nos parece necesario construir un feminismo desde y para la niñez protagonista, abriendo las bases para acompañar desde la educación popular, las múltiples opresiones vivenciadas por las niñas; habilitando espacios de lazos colectivos (Espacio feminista de La Miguelito Pepe, 2019). Reconocemos que existen diversas formas de resistencias cotidianas de las niñas, que generan transformaciones en los espacios que habitan. Desde esta mirada, participamos de los dos Encuentros Provinciales de Niñas y Adolescentes (EPNA) en 2018 y 2019. En el segundo Encuentro, se conformó una Comisión Organizadora compuesta por niñas y adultas de organizaciones sociales de distintos barrios y autoconvocadas, que se reunió durante dos meses. Esta experiencia fue muy enriquecedora tanto para las niñas que participaron representando a la Biblioteca porque dirigieron talleres, los armaron y compartieron junto a otras niñas; como para las adultas de las organizaciones, porque repensamos nuestro lugar, intercambiamos experiencias y sentires de cómo seguir encarando la gran tarea de acompañar infancias y a las pibas. Posteriormente nos pudimos reunir en un post-encuentro con quienes habíamos conformado la Comisión Organizadora para hacer un balance y pensar cómo seguimos. Nos quedamos con ganas de seguir encontrándonos, pero la pandemia lo hizo muy difícil.

A lo largo de nuestro trabajo, nos hemos encontrado con el desafío de trabajar estas temáticas con varones, que se encuentran en una posición distinta respecto a las niñas. Hemos sentido que es más complejo generar espacios de confianza y diálogo, y nos vemos en la necesidad de construir herramientas para trabajarlo (¿cómo acompañar?, ¿cómo generar el espacio?, ¿con qué disparadores?, ¿por dónde empezar?, entre otras). Los niños han manifestado la necesidad o las ganas de conversar sobre algunos temas en espacios sólo de varones, como pornografía, y han surgido preguntas o comentarios alrededor del tema de abuso sexual y violación.

Vínculo Biblioteca-Universidad

En el vínculo entre Universidad y Biblioteca, como territorio de diálogos, de intercambios, pero también de desigualdad de poder, hemos realizado distintas actividades tendientes a la visibilización de las infancias organizadas y a la transformación política y educativa de la universidad. En este aspecto, hemos participado como equipo y como Biblioteca de encuentros de extensión y de organizaciones sociales en la UNCUYO, lo cual fue muy significativo porque implicó una preparación previa de parte de los/as NNyA; en uno de los encuentros

llevaron la revista de la Biblioteca y otras cosas hechas en los talleres para vender y juntar plata para comprar tambores. Además, al asistir a estos encuentros pudieron conocer la Universidad. También hemos participado en Jornadas y Congresos de Extensión con ponencias, pósters y material audiovisual. Asimismo, hemos organizado talleres sobre Protagonismo Infantil en Ciclos de Formación del Área de Innovación Social.

Desde el comienzo de este proyecto hemos articulado con estudiantes y docentes de distintas carreras de la UNCUYO que han realizado sus prácticas sociales educativas y pre-profesionales en la Biblioteca, y con estudiantes de distintos países que han realizado prácticas extensionistas durante su período de intercambio. Hemos tenido muy buenas experiencias, y otras no tan buenas, y en este sentido venimos construyendo nuevas estrategias para acompañar a estudiantes y docentes, definir actividades, y trabajar sobre nuevas propuestas. Este punto es clave para nuestro trabajo, afirmamos que el espacio de la Biblioteca se ha configurado como un centro de prácticas para estudiantes de la universidad, y como instancia de formación pedagógica y política.

Reflexiones finales, horizontes y desafíos

Como adultas acompañantes nos vemos constantemente en el desafío de acompañar procesos de organización infantil junto a los/as NNyA de la Biblioteca del barrio. Estos años compartidos nos han permitido conocer el barrio, construir confianza, vínculos, grupalidad y plantear nuevos horizontes de lucha junto a ellos/as.

Como adultas que acompañan a las niñas, nos mueve la necesidad de inventar, crear y recrear todo tipo de caminos y estrategias para hacer viables y posibles los derechos de NNyA. Esto implica exigir, afirmar y ejercer derechos junto a otros y otras, de manera colectiva. Para esto es fundamental cuestionar nuestros privilegios como adultas, las relaciones de poder existentes y habilitar espacios reales de participación de NNyA donde tengan voz, poder de decisión y de organización. Reconocemos el desafío pendiente de seguir formándonos y cuestionando nuestro lugar de poder frente a NNyA, así como también de seguir encontrándonos con adultas de otras organizaciones de infancias para compartir experiencias, reflexiones y herramientas, y así construir y tejer alianzas.

Apostamos también a una transformación en la extensión y en la universidad en general, en pos de que NNyA no sean vistos/as como meros/as destinatarios/as, sino como sujetos/as políticos/as de acción, organización y transformación. Creemos que la universidad tiene mucho por aprender de las infancias, sus organizaciones, sus métodos y sus propuestas.

Bibliografía

Carlevaro, P. (2010). Intersecciones y uniones de la universidad con la ética. *Reencuentro*, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, No 57, 8-17.

Di Matteo, A.J., Michi, N. y Vila, D (2012). Recuperar y recrear. Una mirada sobre algunos debates en la Educación Popular. *Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social*, año 2, Nro.3, 83-95. Facultad de Ciencias Sociales UBA.

Espacio feminista de La Miguelito Pepe (2019). Potenciando la lucha feminista: un feminismo desde y para la niñez. En *Niñez en Movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación* (compilado por Gabriela Paula Magistris y Santiago Morales). 1ra Ed. Editorial Chirimbote.

Magistris, G. y Morales, S. (2021). *Educar hasta la ternura siempre: del adultocentrismo al protagonismo de las niñas*. Editorial Chirimbote; Ternura Revelde.

Piotti, M.L. (2019). *Protagonismo infantil y Trabajo Social*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo.

Tomassino, H. y Cano, A. (2016). Avances y retrocesos de la extensión crítica en la Universidad de la República del Uruguay. *Revista Másquedós*, UDELAR.

Torres Carrillo, A. (2011). *Educación Popular. Trayectoria y actualidad*. Dirección general de producción y recreación de saberes, Universidad Bolivariana de Venezuela.

Otras Fuentes

Video institucional 2020 <https://www.youtube.com/watch?v=KJBPIQoNT9M&t=10s>. Innovación Social | Protagonismo Comunitario.

Video sobre Derechos NNA - 2020 https://www.youtube.com/watch?v=U6aTdKUg_kk. Innovación social | Protagonismo Comunitario | Biblioteca del Barrio Álvarez Condarco

Video hecho por estudiantes chilenas en 2018 <https://www.youtube.com/watch?v=gfizD-Bz3lk4> Protagonismo Comunitario | La Biblioteca del Barrio Álvarez Condarco

Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.

